

ESTUDIO DIACRÓNICO DE LA TUMBA DEL VISIR DAGI (TT 103)*

ANDRÉS MARTÍN GARCÍA DE LA CRUZ
Universidad Autónoma de Madrid
andres.martin01@estudiante.uam.es

RESUMEN:

El artículo presenta un estudio del complejo funerario que el visir Dagi (XI Dinastía) ordenó construir en la necrópolis tebana (TT 103), centrándose en su evolución morfológica y funcional. Para ello el trabajo se ha organizado en torno a cuatro objetivos principales: estudiar la figura del visir Dagi y caracterizar el complejo funerario en su contexto original desde una perspectiva arquitectónica, estilística y paisajística; identificar y describir las estructuras originales a partir de los restos arqueológicos conservados; reconocer los distintos usos y transformaciones del monumento a lo largo de la historia y elaborar un estudio recopilatorio del conjunto de intervenciones arqueológicas y de prevención efectuadas en el yacimiento, desde la llegada a la tumba de los primeros investigadores a finales del siglo XIX hasta la actualidad.

PALABRAS CLAVE:

TT 103, Dagi, necrópolis tebana, Reino Medio, monasterio de Epifanio.

ABSTRACT:

The purpose of this paper is to offer a comprehensive study of the funerary complex that the vizier Dagi (11th Dynasty) built in the Theban necropolis (TT 103), focusing on its morphological and functional evolution. The present work has been organized around four main objectives. First, to study the figure of vizier Dagi and to characterize the complex in its original context from a historical, architectural, stylistic and landscape perspective. Second, to identify the original structures of the complex from the preserved archaeological remains and

* El presente trabajo se desarrolla en el marco del proyecto I+D+i HAR2017-84505-P, «Proyecto Reino Medio Tebano», del Ministerio español de Ciencia e Innovación, dirigido por el Dr. Antonio Javier Morales Rondán (Universidad de Alcalá). El autor agradece a todo el equipo del *Middle Kingdom Theban Project* (MKTP) y a la Dra. María José López Grande (Universidad Autónoma de Madrid) el apoyo y las facilidades brindadas para la elaboración del estudio recogido en estas páginas.

to describe them accordingly. Third, to recognise the different uses and transformations of the monument throughout history. Finally, to draw up a compilation study of the scientific and preventive interventions carried out on the site, since the earliest scholars visiting the tomb in the late years of the nineteenth century to modern times.

KEY WORDS:

TT 103, Dagi, Theban necropolis, Middle Kingdom, monastery of Epiphanius.

1. EL COMPLEJO FUNERARIO DEL VISIR DAGI

El propietario original de la TT 103 fue un alto oficial de la Administración egipcia llamado Dagi¹, que vivió en tiempos de la Dinastía XI, entre la segunda mitad del siglo XXI y comienzos del XX A.N.E. Una fase de transición y fuertes cambios en el Egipto antiguo (génesis del Reino Medio), en la que se alcanzó la reunificación política del país tras más de 150 años de disgregación regional del poder (Primer Período Intermedio, ca. 2160-2055 A.N.E.²).

Disponemos de tres fuentes documentales que hacen referencia a la persona de Dagi: los relieves del complejo funerario del rey Nebhepetra Mentuhotep II en Deir el-Bahari³, en los que su nombre y figura aparecen representados en varias ocasiones, siendo uno de los cinco altos oficiales de los que se tienen documentadas representaciones en el templo del rey⁴; el grafiti de Wadi Shatt el-Rigal, inscripción en la que aparece junto a otros miembros de la corte de Mentuhotep II⁵ y el complejo funerario de la TT 103, objeto de estudio del presente trabajo. En todas estas fuentes el nombre de Dagi aparece acompañado por su titulación (tabla 1), en la que sobresale el cargo de visir, rango que lo situaba en la cúspide de la Administración egipcia⁶.

Tabla 1. Principales títulos de Dagi.

Título		Referencia de procedencia
$(j)r(j)-p^c(t)$	miembro de la elite	TT 103
$(j)t-ntr mr(j)-ntr$	padre del dios, amado del dios	TT 103
$^c d mr wh^c$	supervisor de la captura	TT 103
$w^c b 200$	sacerdote puro de los doscientos	TT 103
$mr prwj-nbw$	supervisor de la doble casa de oro	TT 103

¹ Véanse ALLEN (1996: 12-23; 2003: 22).

² El trabajo sigue la cronología de la obra de Ian Shaw, *Historia del Antiguo Egipto*. SHAW (2007).

³ DAVIES (1913: 39); ALLEN (1996: 12-13; 2003: 22); SOLIMAN (2009: 108).

⁴ ALLEN (1996: 12).

⁵ PETRIE (1887: lám. 15, 455 + 456); WINLOCK (1947: lám. 39.1, D + E); ALLEN (1996: 13; 2003: 22); SOLIMAN (2009: 108).

⁶ GRAJETZKI (2009: 15).

ESTUDIO DIACRÓNICO DE LA TUMBA DEL VISIR DAGI (TT 103)

	Título	Referencia de procedencia
<i>mr prwj-ḥd</i>	supervisor de la doble casa de plata	TT 103
<i>mr njwt</i>	supervisor de la ciudad (de la pirámide)	Frag. 471 (Templo Mentuhotep II) + TT 103
<i>mr rwy</i>	supervisor del portal	Frag. 5333 (Templo Mentuhotep II) + Sarcófago Dagi (CG 28024)
<i>mr ḥwt-wrt 6</i>	supervisor de los seis grandes recintos	Grafiti de Wadi Shatt el-Rigal
<i>mr skbbwj</i>	supervisor del doble baño	TT 103
<i>mr šnwtj</i>	supervisor del doble granero	TT 103
<i>mr ddt pt km3t ʔ</i>	supervisor de todo lo que da el cielo y crea la tierra	TT 103
<i>r nḥn</i>	boca de Nekhen	TT 103
<i>ḥ3t(j)-ꜥ</i>	alto oficial	Frag. 471 (Templo Mentuhotep II) + TT 103
<i>ḥm-ntr ḥrw</i>	sacerdote de Horus	TT 103
<i>ḥr(j) wdb rḥyt</i>	administrador de la reversión de la ofrenda de la población-rekhyt	TT 103
<i>ḥnt(j) ḥnd</i>	el que está al frente del trono	TT 103
<i>ḥrp (j)btt</i>	director de la red	TT 103
<i>ḥrp šndyt</i>	director del faldellín	TT 103
<i>ḥrp k3[wt]</i>	director de los trabajos	TT 103
<i>ḥtm(w)-bjt(j)</i>	portador del sello real	Sarcófago Dagi (CG 28024) + TT 103
<i>s3b t3jt(j)</i>	dignatario, el de la cortina	Frag. 471 y 5352 (Templo Mentuhotep II) + TT 103
<i>sm</i>	sacerdote <i>sem</i>	TT 103
<i>smr wꜥt(j)</i>	compañero único	Sarcófago Dagi (CG 28024) + TT 103
<i>šḥm-ntrw</i>	aquel que tiene poder entre los dioses	TT 103
<i>ʔ(tj)</i>	visir	Frag. 471 (Templo Mentuhotep II) + TT 103

Posiblemente, gran parte de esta prolongada lista de títulos se la arrogaría el propio Dagi una vez alcanzado el señalado cargo de visir. No obstante, la ausencia de referencias al mismo en el sarcófago encontrado en la TT 103 y la presencia en su lugar de otros títulos de menor rango⁷, constituyen trazas que permiten reconstruir la carrera política seguida por Dagi hasta convertirse en visir en la fase final del reinado de Mentuhotep II⁸. Cargo que debió de conservar durante el reinado de Sanjkara Mentuhotep III y puede que incluso en los primeros años de Nebtauyra Mentuhotep IV. De este modo, se mantuvo cerca de dos décadas al frente de la Administración del país. Su fallecimiento tendría lugar entre el octavo año de Mentuhotep III y el segundo de Mentuhotep IV, momento en el que un nuevo visir de nombre Amenemhat queda atestigüado en un conjunto de inscripciones procedentes de Wadi Hammamat⁹.

El complejo funerario erigido por Dagi en el promontorio norte de la colina de Sheikh Abd el-Qurna (Figura 1) fue uno de los primeros en insertarse en el paisaje cultural de nueva planta, que comenzó a conformarse a inicios del Reino Medio en el entorno geográfico de Deir el-Bahari. Un espacio articulado por el eje longitudinal del templo de Mentuhotep II¹⁰ que, desde las entrañas del circo rocoso del Deir el-Bahari, se prolongaba hasta el valle fértil del Nilo por medio de una calzada de 1200 m de longitud¹¹. Dagi estableció su tumba orientada hacia este entramado templario, exactamente en el punto en el que finalizaba el enorme patio del complejo del rey; una frontera simbólica respetada por los enterramientos de los altos dignatarios del período.

Pese a su destacado y simbólico emplazamiento, algunos estudiosos han llamado la atención sobre el hecho de que Dagi optase por ubicar su tumba al sur del complejo del rey y no en el norte, espacio, este último, aparentemente reservado para los más altos oficiales de la Dinastía¹². Esta supuesta contradicción ha llevado a plantear la hipótesis de que los trabajos en la TT 103 podrían haberse iniciado antes de que Dagi alcanzase el cargo de visir, tal y como parecen refrendar otros aspectos relacionados con la estructura y estética de la tumba¹³. Si bien esto es una posibilidad, la unicidad del enclave escogido —imposible de repetir debido a la configuración geológica de la montaña— y la certeza de que la tumba fue una de las primeras en integrarse en el

⁷ DAVIES (1913: 38-39); CLÈRE y VANDIER (1948: 42-43); ALLEN (1996: 14). Esta disparidad en los títulos motivó que Davies teorizase sobre el posible enterramiento de un dependiente o familiar de Dagi con el mismo nombre en el complejo, al que podría haber pertenecido este sarcófago (§ 3). DAVIES (1913: 38-39); ALLEN (1996: 14).

⁸ Seguramente tras el fallecimiento de su predecesor en el cargo, Bebi. ALLEN (1996: 12-13). El hecho de que ambos aparezcan representados en los relieves del complejo de Mentuhotep II podría indicar la sucesión del uno con respecto al otro, el prestigio de ambos cargos o incluso la posibilidad de que Dagi tuviera cargos dependientes de Bebi antes de sucederle como visir. Véanse los fragmentos 471, 1496 + 5352, 5333 y 5341 (British Museum BM 116), procedentes del templo de Mentuhotep II.

⁹ ALLEN (1996: 15-18, fig. 3; 2003: 22).

¹⁰ Un estudio pormenorizado del complejo funerario del soberano y de su calzada puede consultarse en NAVILLE (1907; 1910; 1913); ARNOLD (1971: 32-35; 1974a; 1974b; 1979; 1981). Para una síntesis de estos trabajos consultar WILKINSON (2002: 180-181); ARNOLD (2003: 149-150); PIRELLI (2014: 239-242).

¹¹ ARNOLD (1971: 32; 1979: 5; 2003: 149); WILKINSON (2002: 180); PIRELLI (2014: 240).

¹² ALLEN (1996: 21-22).

¹³ ALLEN (1996: 21-22; 2003: 22).

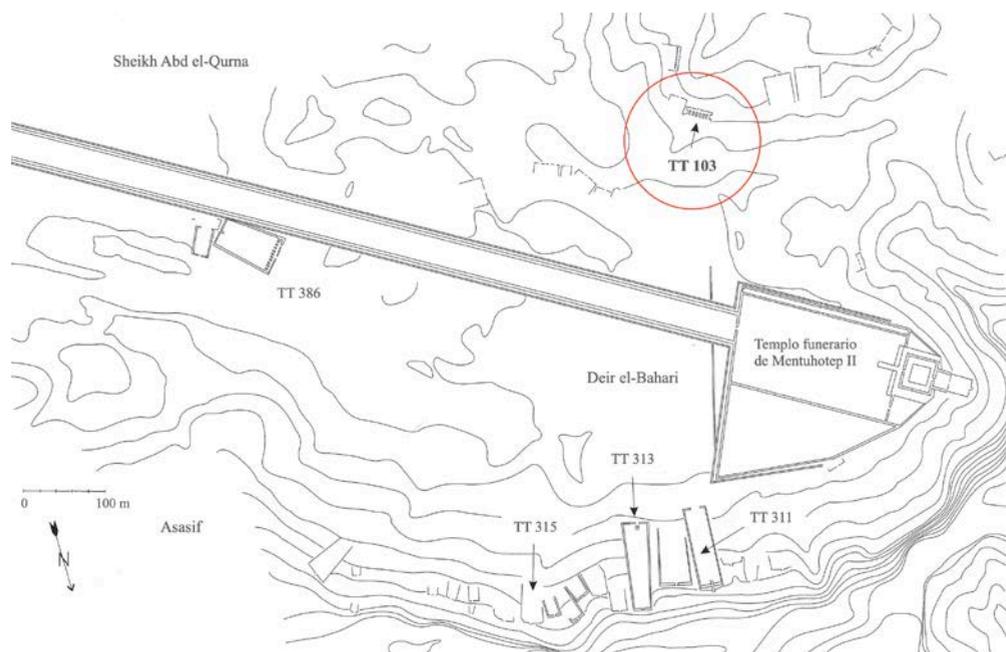


Figura 1. Mapa de Deir el-Bahari en el que se muestra la necrópolis tebana a inicios del Reino Medio, resaltándose la localización de la TT 103. Modificado de ALLEN (2002: lám. 1).

paisaje funerario y cultural de Deir el-Bahari, hacen que la elección de la vertiente septentrional de Sheikh Abd el-Qurna parezca responder mejor a la deliberada voluntad de un destacado miembro de la administración de Mentuhotep II por ocupar uno de los enclaves más preeminentes y exclusivos de las proximidades del fastuoso complejo de su soberano.

A nivel morfológico, la TT 103 es heredera de la tradición local tebana de tumbas tipo *saff* o de fachada porticada iniciada por Intef I en la cercana necrópolis de El-Tarif. No obstante, siguiendo el modelo del templo funerario de Mentuhotep II, que reproduce una síntesis de los antiguos complejos piramidales menfitas de las Dinastías IV y V¹⁴, el monumento funerario de Dagi presenta una visión revisada de esta tipología de complejos, caracterizada por el establecimiento en altura de la fachada porticada y la sustitución del patio rehundido por una rampa en terrazas que se prolonga a lo largo de las faldas de la colina. A estas innovaciones, que se corresponden con el plan de obra original de la TT 103, resulta preciso añadir aquellas derivadas de la segunda fase constructiva de la tumba¹⁵: prolongación del corredor interior del

¹⁴ MICHALOWSKI (1991: 179).

¹⁵ Atendiendo a la estructura de la TT 103, la modificación del plan de obra hubo de producirse en una fase avanzada de la construcción del monumento. En este sentido, se ha sugerido que esta tuviese lugar una vez Dagi alcanzó el grado de visir. ALLEN (1996: 22).

hipogeo, levantamiento de las paredes de mampostería y desarrollo de un programa decorativo completo en el interior del complejo. Estas actuaciones implicaron la transformación de la TT 103 en un ejemplo único de tumba de corredor, que mantenía gran parte de los elementos arquitectónicos propios de una tumba *saff* erigida en altura. De esta forma, la tumba se igualó conceptualmente con las nuevas sepulturas que comenzaban a salpicar la vertiente opuesta del valle de Deir el-Bahari y el altiplano de Asasif¹⁶. El conjunto de estas características convierte la TT 103 en un ejemplo excepcional de la adaptación de un monumento funerario a los diferentes modelos y tendencias estéticas cortesanas de un período de fuerte efervescencia cultural como fue la génesis del Reino Medio.

Otros complejos funerarios coetáneos y con paralelismos estructurales con el de Dagi, son el de Intef (TT 386) y el de Meketre (TT 280)¹⁷. El complejo de la tumba TT 386 ofrece una visión de cómo pudo haber sido previsto el interior del monumento de Dagi antes de su modificación: un largo corredor porticado y un pequeño hipogeo transversal, limitado a una sala de culto cuadrangular a la que se accedía a través de un pasillo de pequeñas dimensiones¹⁸. El complejo de la tumba TT 280, al igual que la tumba TT 103, combina la fachada tipo *saff* con un revestimiento en bloques de caliza que recorre las paredes interiores del hipogeo¹⁹. Característica, esta última, también presente en las tumbas de Khety (TT 311) y Henenu (TT 313)²⁰.

Asimismo, la tumba de Dagi puede ser comprendida como una reinterpretación «privada» del vecino templo funerario del rey Mentuhotep II, organizado en terrazas porticadas²¹. Condición que convertiría al monumento funerario del visir en heredero indirecto de los complejos funerarios menfitas de los que bebía el complejo del soberano²². En este sentido, han llegado a proponerse hipótesis —actualmente superadas— que vinculaban el aspecto final de la monumental fachada de la TT 103 y sus pilares oblicuos en su sección exterior, con la inclinación y apariencia de las mastabas

¹⁶ ARNOLD (1971: 40). Arnold menciona exclusivamente El-Asasif, aunque ALLEN (1996: 22) hace siempre referencia al acantilado norte de Deir el-Bahari. La construcción de los complejos de la vertiente norte del valle debió de verse condicionada por el aspecto técnico, esto es, por la dureza de la piedra, que seguramente favoreció el desarrollo de fachadas planas frente a las de tipo *saff*, continuadoras de la tradición iniciada en El-Tarif.

¹⁷ ARNOLD (1971: 39-41); ALLEN (1996: 22).

¹⁸ ARNOLD (1971: 39-40; 2015: 11); ALLEN (1996: 22).

¹⁹ WINLOCK (1942: 18-20); ARNOLD (1991: 22-23); ALLEN (1996: 13-14). Al contrario que en la TT 103 y otras tumbas de la XI Dinastía, los pilares que articulan la fachada porticada del complejo de Meketre son pilares exentos, erigidos mediante bloques monolíticos de caliza tebana dispuestos frente al acceso del hipogeo. ARNOLD (1991: 22); DODSON e IKRAM (2008: 191).

²⁰ ALLEN (1996: 14).

²¹ El origen del «modelo aterrazado» del complejo de Mentuhotep II podría derivar de una tipología de casa egipcia caracterizada por la presencia de una escalera que conectaba un patio porticado con una planta superior articulada por un porche columnado. Tipología conocida a partir de las denominadas «casas del alma» (también conocidas como «soul-houses»): maquetas cerámicas propias del Reino Medio que se depositaban en las tumbas a modo de bandejas con ofrendas de alimentos. STEVENSON SMITH y SIMPSON (1998: 85).

²² MICHALOWSKI (1991: 179); ARNOLD (2003: 149); PIRELLI (2014: 241). Para el estudio específico de las influencias estilísticas menfitas en la estatuaria y relieves policromos del complejo funerario de Mentuhotep II en Deir el-Bahari consultar BOURRIAU (1988: 10, 17-19); ROBINS (1990: 43; 2008: 90-94).

del Reino Antiguo²³. Además, la propia colina de Qurna podría rematar el complejo —si se observa desde el templo de Mentuhotep II—, a modo de montículo, pirámide o estructura similar a la que debió de tener el complejo del rey. Este efecto visual puede verse, por ejemplo, en la Figura 3 (§ 2).

En el plano decorativo, la TT 103 es la primera de las tumbas tebanas posteriores a la reunificación del país en la que se observa una unidad estilística entre la pintura mural (pilares e interior del corredor porticado) y los bajorrelieves policromos (corredor principal y, probablemente, cámara sepulcral²⁴)²⁵. En el conjunto de las representaciones prevalece un estilo canónico de marcada influencia menfita, caracterizado por la representación de cuerpos compactos y perfectamente proporcionados de acuerdo al canon egipcio. Pese a ello, las reminiscencias del estilo provincial tebano pueden aún apreciarse en algunas escenas de la galería porticada²⁶. Por su parte, los escasos fragmentos conservados del corredor principal se caracterizan por una técnica depurada de bajorrelieves poco profundos, en los que resalta la delicada ejecución de los perfiles y contornos de las figuras²⁷. Las características formales de los relieves permiten datarlos en una fase posterior a los de la tumba de Khety (TT 311), es decir, entre finales del reinado de Mentuhotep II y el reinado de Mentuhotep III, con cuyo estilo de relieves regios, extraordinariamente bajos, planos y recubiertos por una meticulosa decoración incisa, parece concordar algún fragmento identificado en la TT 103²⁸.

Finalmente, conviene señalar que la tumba probablemente contó con otros elementos decorativos destinados al culto del difunto (estela de falsa puerta, estatua del propietario, etc.), albergados originalmente en alguno de los espacios públicos del complejo —patio, galería porticada o cámara de culto— y que no se han preservado hasta la actualidad²⁹.

²³ DAVIES (1913: 29). Sin embargo, la estructura oblicua del alzado de los pilares exteriores de la TT 103 obedece a criterios estructurales, al derivarse de la presencia de contrafuertes adosados a los pilares, que buscan dotar de una mayor resistencia al sustento de la fachada (§ 2).

²⁴ Resulta probable que el fragmento de relieve policromo MMA 12.180.245 (Museo Metropolitano de Arte de Nueva York), en el que aparecen representadas una pila de ofrendas y parte de una lista de ofrendas, proceda de la cámara funeraria de la TT 103. Una descripción sintética del fragmento puede encontrarse en la página «The Met Collection»: <https://www.metmuseum.org/art/collection/search/544010>.

²⁵ JAROŠ-DECKERT (1984: 131); ALLEN (1996: 22).

²⁶ JAROŠ-DECKERT (1984: 134-137); HUDÁKOVÁ (2016: 58). Una síntesis de los estilos tebano y menfita de la fase posterior a la reunificación puede consultarse en KAMRIN (2015a: 28-29).

²⁷ FREED (1984: 61).

²⁸ DAVIES (1913: lám. 30.3); FREED (1984: 62-63, 180); JAROŠ-DECKERT (1984: 131); ALLEN (1996: 22-23; 2003: 22).

²⁹ Winlock menciona que en la campaña efectuada por Carnarvon en la tumba (§ 4), se identificó «some XI Dynasty sculpture». WINLOCK y CRUM (1926: 26). La interpretación más plausible de esta referencia es que se tratase de fragmentos de relieves pertenecientes a la decoración del corredor principal de la tumba. Sin embargo, la ausencia de otras menciones al hallazgo y la desaparición de los materiales de Carnarvon del almacén de Qurna en que fueron depositados, dificultan el desarrollo de futuras pesquisas relativas a esta cuestión.

2. ESTADO ACTUAL DE LA TT 103

El complejo funerario de la TT 103 (Figura 2) estuvo originalmente integrado por un patio dispuesto en terrazas, una fachada porticada y un corredor excavado en la roca de la montaña que conducía a la sala de culto y a la cámara funeraria.

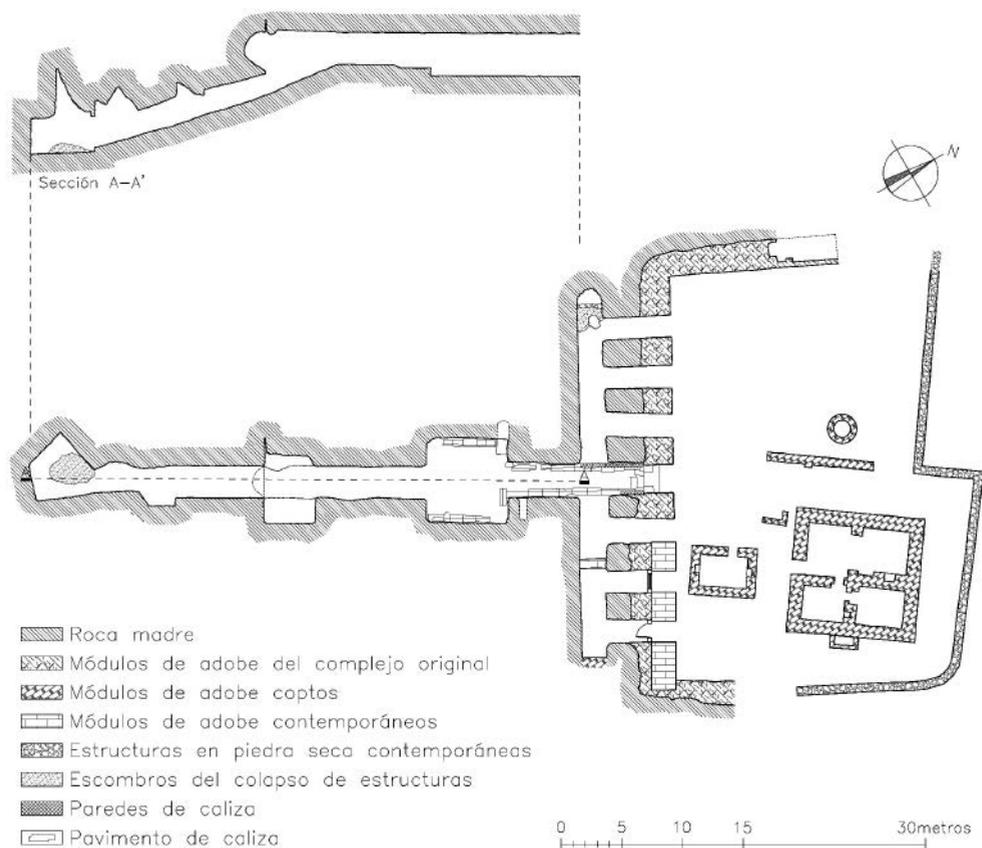


Figura 2. Planta y sección de la TT 103 de acuerdo a su actual estado de conservación © Middle Kingdom Theban Project. Realización: Andrés Martín y Silvia Vallejo (2020) a partir de las planimetrías de William Palmer-Jones (1913) y Daniel Spinelli (2018).

El primero de los elementos arquitectónicos a destacar es el patio, del que apenas disponemos de información específica al no haber sido objeto de excavaciones sistemáticas en toda su extensión. No obstante, al igual que en otras tumbas de la XI Dinastía de Deir el-Bahari, debía de estar excavado en la ladera de la montaña, extendiéndose a modo de rampa hasta la base de la misma. Actualmente, gran parte

del espacio del antiguo patio se encuentra ocupado por las ruinas del monasterio de Epifanio (§ 3), conservándose parcialmente los dos muros laterales de módulos de adobe que delimitaban los costados del recinto funerario original³⁰.

Presidiendo el patio en su sección superior se alza la fachada monumental de la tumba. Un frente porticado de 33 metros articulado por seis pilares, siete accesos y dos contrafuertes laterales, que enlazan con los muros perimetrales anteriormente descritos. Los pilares, de planta rectangular (2,20m x 4,70m), están excavados en la roca y parcialmente complementados por contrafuertes exteriores levantados en módulos de adobe. Se encuentran separados por vanos de alrededor de 1,80m y, en el caso de los dos pilares centrales, por una luz de 2,65m. Los vanos conectan con un corredor interior también horadado en la montaña y paralelo a la fachada, de aproximadamente 2,3m de ancho, dividido en su sección central (pilares 3º y 4º desde el Este) por dos muros de mampostería en sillares regulares de piedra caliza, de los que apenas quedan reminiscencias, que aislarían el acceso central del resto de la galería porticada.

En la actualidad, la fachada ha perdido su sección frontal-superior por derrumbe, habiendo sido recientemente reconstruido su sector oriental por el *Ministry of State for Antiquities* (MSA)³¹. De los restantes cinco pilares, tan solo el 5º y el 6º desde el Este siguen cumpliendo una función sustentante.

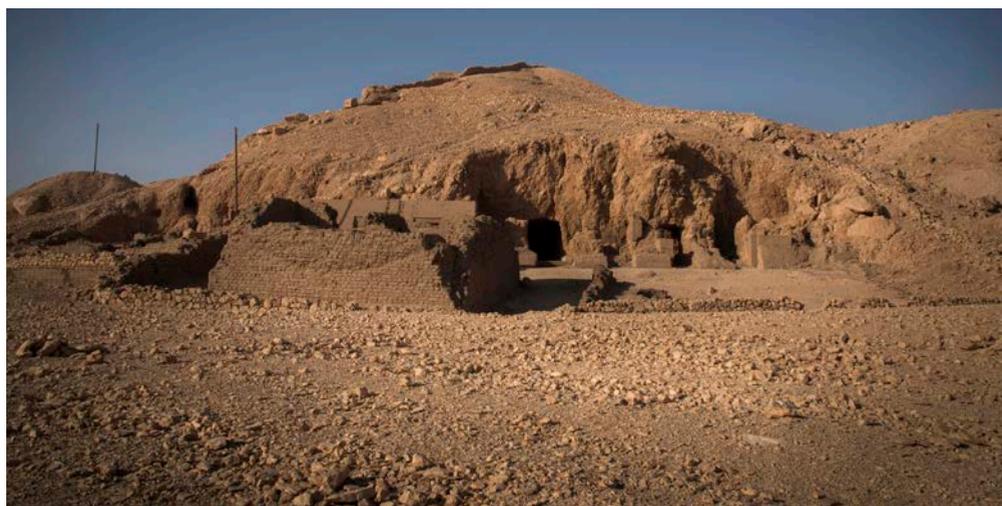


Figura 3. Vista frontal del complejo de la TT 103 en la que se observan en primer plano los restos de una de las torres del monasterio copto de Epifanio construido en el siglo VII.

En segundo plano se extiende la fachada porticada monumental de la tumba

© Middle Kingdom Theban Project y Patricia Mora Photography, 2018.

³⁰ La sección visible del muro occidental del patio se extiende 18m desde la fachada de la tumba. El muro oriental se prolonga unos 6 m, conservando una altura cercana a los 2m y un grosor de 1,75m aprox.

³¹ En 1910 Arthur Weigall limpió el sector oriental, protegiéndolo e instalando una puerta o reja metálica (§ 4). DAVIES (1913: 28); WINLOCK (1942: 1). Posteriormente, el MSA llevó a cabo una renovación de la estruc-

Resulta probable que la geología ejerciera un papel determinante en el derrumbe parcial de la fachada. La colina de Qurna, integrada por bloques geológicos inclinados pertenecientes a la denominada «formación Tebana»³², despunta del sustrato geológico del altiplano de Asasif —formaciones «Tarawan» y «Esna»—, a partir de una falla lítrica que atraviesa parte del patio de la TT 103³³. Esta circunstancia, combinada con la presencia de numerosas fracturas multidireccionales en el complejo³⁴, genera un escenario rocoso irregular de notable heterogeneidad litológica³⁵, tendente a causar derrumbes en las estructuras excavadas. Un peligro ya identificado por los constructores del complejo, que idearon una interesante solución arquitectónica para incrementar la resistencia de la fachada: complementar con contrafuertes de módulos de adobe todo el frontal de la tumba, incluidos los seis pilares excavados en la roca³⁶.

El suplemento en adobe de la fachada vino acompañado por la construcción de una techumbre artificial en el interior de la galería, compuesta por un entramado de vigas de madera y cañizo³⁷, y por el recubrimiento íntegro de las paredes y pilares del pórtico —interior, exterior y techumbre artificial—, mediante un enlucido color crema, derivado de la aplicación de una mezcla de paja y estuco sobre una capa de mortero de tierra³⁸. El conjunto de los espacios interiores enlucidos se decoró mediante manchas rojas que simulaban granito (techos)³⁹ y escenas e inscripciones en caracteres jeroglíficos (paredes)⁴⁰, muchas de las cuales se han preservado hasta nuestros días.

Las escenas conservadas muestran pasajes y tareas de la vida cotidiana, como la vendimia y otras actividades vinculadas con la obtención y producción de alimentos, la confección de manufacturas, la navegación o el desarrollo de la ganadería. Por otra parte, la figura del propietario de la tumba, el visir Dagi (§ 1), se encuentra represen-

tura en la década de 1980 (comunicación personal de los inspectores del taftish del West Bank —oficina del Servicio de Antigüedades egipcio en la orilla occidental de Luxor— al equipo MKTP en abril 2018).

³² AUBRY *et al.* (2009: 242-246) ; DUPUIS *et al.* (2011: 252-254) ; MORALES *et al.* (2018a: 216).

³³ DUPUIS *et al.* (2011: 252-254, figs. 6-7ab, 23c).

³⁴ MORALES *et al.* (2018a: 219; 2018b: 189).

³⁵ MORALES *et al.* (2018a: 220-221; 2018b: 189). En 2018 equipo MKTP identificó, documentó y analizó la dureza y resistencia de los diferentes materiales rocosos en los que fue excavada la TT 103: brecha calcárea, brecha silíceo, caliza nodular, caliza masiva blanca y rellenos sedimentarios de fracturas geológicas. MORALES *et al.* (2018a: 219-221). Para un estudio general sobre la composición litológica de la colina de Qurna consultar KING *et al.* (2017: 61-108).

³⁶ La porción de los pilares directamente tallada en la roca es notablemente más oblonga en aquellos de la sección occidental que en los más orientales, estando todos ellos igualados en forma gracias a los contrafuertes de adobe (fig. 2). De esta disparidad se deduce que la tumba debió de comenzar a excavar desde el Este, implementándose de forma progresiva los nuevos conocimientos técnicos derivados de la experiencia de trabajo en el complejo. DAVIES (1913: 29, n. 2).

³⁷ DAVIES (1913: 29); WINLOCK (1943: 276); SOLIMAN (2009: 109). En 1911 Davies y sus trabajadores identificaron numerosos fragmentos de vigas de madera de unos 13cm de diámetro durante la limpieza de la sección oriental del corredor porticado. DAVIES (1913: 29, n. 3).

³⁸ DAVIES (1913: 29-30, n. 3).

³⁹ DAVIES (1913: 30).

⁴⁰ Para una reproducción de las escenas, elaborada por Norman y Nina de Garis Davies, consultar DAVIES (1913: lám. 31-38).

tada en varias ocasiones. El visir aparece recibiendo ofrendas, desarrollando labores de supervisión o haciendo gala de su autoridad y posición social secundado por su extensa titulatura. Entre los diferentes personajes que lo acompañan en sus representaciones destaca la figura femenina de su madre, Nemti⁴¹ (Figura 4).



Figura 4. Vista de la pared meridional de la sección oriental de la galería porticada en la que se observa la decoración pictórica efectuada sobre el enlucido color crema. A la derecha de la imagen están representadas a gran escala las figuras de Dagi y Nemti, sobre las que se dispone la titulatura del visir © Middle Kingdom Theban Project y Patricia Mora Photography, 2018.

Entre los pilares centrales de la fachada se encuentra el único acceso al interior del hipogeo: un corredor perpendicular a la galería porticada ya descrita, que se introduce algo más de 5m en la montaña hasta desembocar en una primera estancia de planta cuadrangular (6,65m de profundidad por 6,86m de ancho). Las paredes de caliza que seccionaban la galería porticada impedirían la entrada lateral al corredor principal, configurando tres espacios diferenciados cuyo ingreso solo sería posible desde el exterior del frente porticado.

En la actualidad, apenas quedan unas pocas reminiscencias *in situ* de estas paredes artificiales. Sin embargo, originalmente, estas debieron recubrir tanto el primer tramo

⁴¹ La condición de madre de Dagi la indica el final de la inscripción de Wadi Shatt el-Rigal (§ 1), *d3g ms.n nmt(j)* (ALLEN, 1996: 13), reproducida en PETRIE (1887: lám. 15, 455 + 456) y WINLOCK (1947: lám. 39.1, D + E).

del corredor principal como la cámara cuadrangular ya descrita; estando decoradas en su cara visible mediante bajorrelieves policromos de extraordinaria calidad⁴² (§ 1) (Figura 9, § 4). Junto a las paredes, una pavimentación también en caliza se extendía por estos mismos espacios, habiéndose conservado algunas de las losas que la componían.

Tras el vestíbulo cuadrangular, el corredor principal se prolonga unos 10m siguiendo una cota más alta, hasta desembocar en una segunda sala. Un espacio toscamente tallado en la roca, de planta rectangular, seccionado en su franja central por el corredor descendente que conduce a la cámara funeraria, y que cuenta con una cavidad en la sección central de su pared trasera. A nivel funcional, este ambiente ha sido interpretado como una posible cámara de culto en la que podría haberse albergado una estatua del difunto o una estela de falsa puerta⁴³. En este sentido, es probable que el corredor descendente que parte de la estancia hubiese quedado oculto bajo una solearía de lastras de piedra tras la celebración del funeral del propietario, igual que ocurre en otras tumbas del período como en el caso del complejo de Ipi (TT 315).

Finalmente, el último espacio de la tumba lo constituye la cámara funeraria. Una sala de planta trapezoidal y lados de entre 3,40m y 4,80m, a la que se accede a través del ya mencionado corredor descendente; un pasillo angosto cuya altura oscila entre 1,60 y 1,80m y que presenta derrumbes en diferentes tramos de su recorrido (20m aprox.). La cámara funeraria también cuenta con importantes depósitos de escombros derivados del colapso de su techo, que en la actualidad alcanza los 6m de altura en su parte central, pero que en origen rondaba los 3m de alzada. En esta cámara final se halló la pieza más importante del complejo funerario: el sarcófago monolítico del visir Dagi, actualmente en el Museo Egipcio de El Cairo (CG 28024). Se trata de un sarcófago tallado en piedra caliza, con unas dimensiones de 1,29m de alto, 2,91m de largo, 1,27m de ancho y de 20cm de espesor⁴⁴; que posiblemente estuvo ubicado en el lateral sudoeste de la cámara funeraria.

El sarcófago presenta un exterior sobrio, decorado por medio de una única franja horizontal de relieve hundido, que recorre sus cuatro costados con la fórmula *hṯp dj nsw*, parte de la titulación de Dagi (§ 1) y referencias a Osiris y Anubis, así como por dos ojos *wḏ3t* tallados en el lateral izquierdo de la pieza⁴⁵ (Figura 5). Por el contrario, su interior se encuentra profusamente decorado: repleto de textos religiosos policromados de gran belleza estética («Textos de los Ataúdes») y representaciones pictóricas a gran escala, como una falsa puerta o una lista de ofrendas⁴⁶ (Figura 6).

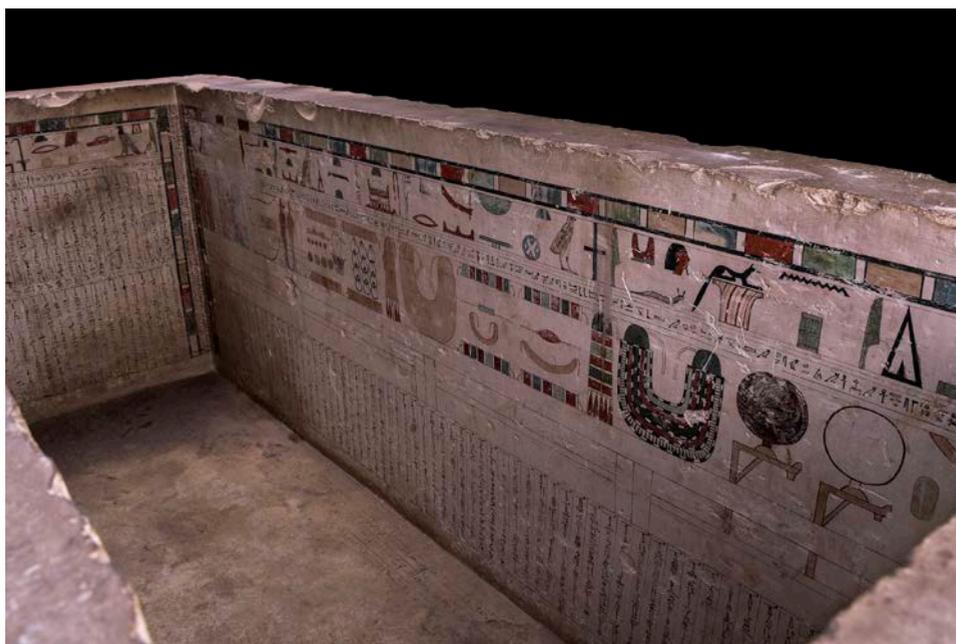
⁴² La mayoría de los fragmentos recuperados en la campaña de 1912 se encuentran reproducidos en DAVIES (1913: lám. 30, 35, 38 y 41).

⁴³ En esta línea, Davies propuso la posible presencia de una estela de falsa puerta. DAVIES (1913: 30).

⁴⁴ Publicado por LEPSIUS (1849-1856, *Tafelwerke* II: 147-148 a + b); MASPERO (1889: lám. 9); LACAU (1904: 56-61).

⁴⁵ LACAU (1904: 56); SOLIMAN (2009: 111).

⁴⁶ LACAU (1904: 57-61); BAKER y BAKER (2001: 60); SOLIMAN (2009: 111).



Figuras 5 y 6. Vistas interior y exterior del sarcófago de Dagi (CG 28024, Museo de El Cairo)
© Middle Kingdom Theban Project, 2018.

3. NUEVOS USOS Y TRANSFORMACIONES

La TT 103 ha sido objeto de diversas reutilizaciones y modificaciones a lo largo de los últimos cuatro milenios. La primera hipótesis relativa a una posible reutilización o transformación del monumento la formuló Davies a partir del estudio comparativo de la epigrafía de la tumba y del sarcófago hallado en su cámara funeraria, en el que se omiten el título de visir y otros cargos de prestigio presentes en las paredes del complejo (véase tabla 1, § 1). A raíz de la constatación de esta contradicción, el autor británico propuso la coexistencia de dos individuos llamados Dagi en la misma familia: uno de ellos visir y el otro de rango más humilde, a los que se asociarían la tumba y el sarcófago respectivamente⁴⁷. Esta propuesta se encuentra actualmente superada por la mayor parte de los investigadores, considerándose que la omisión del título de visir en el sarcófago se debería a su ejecución en una fecha anterior al acceso de Dagi al cargo de visir⁴⁸. Una posibilidad reforzada por la ausencia de otras evidencias en la tumba que respalden un enterramiento diferente al del visir Dagi, así como por la existencia de paralelos en otros sepulcros del Reino Medio en los que sus propietarios no incluyeron el cargo de visir en su sarcófago o en su cámara funeraria; por ejemplo, Mentuhotep, visir bajo el reinado de Senuseret I, o Siese, visir en tiempos de Amemhat II⁴⁹. En la misma línea, Willems argumentó que la no inclusión del título de visir no ha de ser contemplada como algo contradictorio, pudiendo incluso tratarse de una decisión deliberada del propietario⁵⁰.

La primera reutilización fehaciente de la TT 103 llegaría cerca de 500 años después de su construcción, tras una nueva reunificación de Egipto alcanzada por otra saga familiar de origen tebano: la Dinastía XVIII. En este momento de mediados del segundo milenio A.N.E. el panorama y las formas arquitectónicas de la necrópolis tebana se vieron imbuidas por los modelos del Reino Medio, construyéndose nuevas tumbas inspiradas en los prestigiosos complejos de la XI Dinastía y llegando a ser reaprovechadas algunas de las tumbas inacabadas de los altos oficiales de Amemhat I por miembros de la nueva elite del Reino Nuevo: Hapuseneb (TT 67), Ineni (TT 81), Ahmose Ametju (TT 83), entre otros⁵¹. La datación de estos enterramientos en el período tutmésida conduce indisolublemente a otro hito clave de esta fase: la construcción del templo funerario de Hatshepsut en Deir el-Bahari. Símbolo de la recuperación de los valores, modelos y legitimidad del Reino Medio, este monumento probablemente hubo de instigar la proliferación de la nueva tanda de tumbas con fachada porticada, al tiempo que se configuraba como nuevo epicentro de referencia de la orilla occidental tebana.

En este contexto, se excavó en el contrafuerte del extremo oriental de la fachada de la TT 103 una segunda tumba de aproximadamente una decena de metros de

⁴⁷ DAVIES (1913: 38-39); ALLEN, (1996: 14).

⁴⁸ ARNOLD (1971: 40); ALLEN (1996: 14)

⁴⁹ ALLEN (1996: 14-15).

⁵⁰ Esta tesis se fundamenta en el ejemplo de los ataúdes de los nomarcas de Deir el-Bersha, en ninguno de los cuales se incluye el título *hrj-tp ꜥꜣ n wmw* (WILLEMS, 1988: 112).

⁵¹ DZIOBEK (1987: 78-79); ROEHRIG (1995: 259-261).

profundidad⁵². Una reutilización que contrasta con los patrones de respeto hacia las sepulturas del Reino Medio inferidos de otras actuaciones de los altos oficiales de la XVIII⁵³, y que tan solo encontraría explicación en una circunstancia excepcional como la hipotética situación de ruina en que podría encontrarse el complejo tras el derrumbe temprano de la sección central de la fachada monumental⁵⁴.

En cuanto a otras posibles ocupaciones del complejo de la TT 103 en época faraónica, la arqueología no ha dado indicios de que estas llegasen a producirse, más allá del «*débris of plundered mummies and their coffins*», que cubría el pórtico de entrada a la tumba al inicio de las excavaciones de 1912⁵⁵; posiblemente derivado del expolio y excavaciones acometidas en tiempos más recientes en el área circundante. En este plano, conviene tener en cuenta que la parte inferior del patio de acceso a la tumba aún no ha sido excavada y, en lo relativo a la superior, el asentamiento copto posterior seguramente eliminaría cualquier rastro de las potenciales reutilizaciones tardías —épocas saíta o grecorromana— del ámbito principal del complejo. No obstante, es probable que en algún momento de la Antigüedad comenzase el expolio de los sillares de piedra caliza decorados que recubrían el pasaje principal⁵⁶; se produjese el saqueo del sepulcro de Dagi y de su ajuar funerario y acaeciese el derrumbe de la parte central de la fachada de la tumba, en caso de no haberse producido en la fase referida en el párrafo anterior.

A lo largo del siglo VII, en el contexto de la ocupación cristiana de la montaña tebana⁵⁷, se construyó sobre la sección superior del patio y parte del interior de la TT 103 el monasterio de Epifanio⁵⁸ (Figura 7), que transformó radicalmente el complejo funerario de Dagi. En un primer momento los habitantes del enclave fijaron una nueva pavimentación sobre parte de los escombros presentes en el complejo, estableciendo diferentes cotas de suelo que conectaron por medio de escaleras⁵⁹. En fases sucesivas se complementó la estructura de la antigua tumba con toda una serie de construcciones efectuadas, en su mayoría, en módulos de adobe: dos torres cuadran-

⁵² WINLOCK y CRUM (1926: 36, lám. 3). Esta «tumba subsidiaria» de la Dinastía XVIII ha sido obviada del conjunto de estudios relativos a la tumba de Dagi, apareciendo mencionada exclusivamente en el citado volumen del Met dedicado al Monasterio de Epifanio. El estudio de su estado actual es una cuestión pendiente de los nuevos trabajos que puedan desarrollarse en el marco de la concesión del MKTP.

⁵³ Véase ROEHRIG (1995: 260-261).

⁵⁴ La estratigrafía de las excavaciones de 1912 únicamente permite datar de forma relativa el derrumbe de la fachada de la TT 103, fijándolo en una fase anterior a la construcción del monasterio de Epifanio.

⁵⁵ WINLOCK y CRUM (1926: 29).

⁵⁶ DAVIES (1913: 30). En el complejo de la tumba TT 311 (Khety), emplazado en la ladera norte de Deir el-Bahari, se ha documentado el establecimiento durante el dinástico tardío de un taller de fabricación de platos de piedra caliza, que utilizó como cantera los bloques que revestían las paredes del corredor y capilla de la tumba. WINLOCK (1923: 16-18, fig. 10; 1942: 70). Las similitudes entre los complejos de Khety y Dagi a nivel de prestigio, localización y exposición, sugieren un saqueo temprano —todavía en época faraónica— de los elementos decorativos de ambos ambientes.

⁵⁷ Para una breve introducción a la ocupación cristiana de la montaña tebana consultar DELATTRE, LECUYOT y THIRARD (2008: 123-128); STRUDWICK y STRUDWICK (1999: 205-206).

⁵⁸ En las fuentes escritas conservadas y analizadas el establecimiento viene designado como *topos* (sitio). THIRARD (2006: 370).

⁵⁹ WINLOCK y CRUM (1926: 29-30).

gulares de grandes dimensiones y varios pisos de altura⁶⁰ emplazadas en el antiguo patio —cuyas cimentaciones se excavaron y fijaron directamente en la roca madre—, un silo de planta circular, un muro perimetral que se extendía bajo la actual cerca en piedra seca del complejo, numerosas edificaciones interiores adosadas a la antigua fachada de la tumba, un pequeño cementerio extramuros del recinto y celdas para los monjes en áreas próximas de la montaña⁶¹. Con ello se acometió un redimensionamiento completo del espacio en pro de la configuración del nuevo entramado monástico.

Pese a que la ocupación copta transformó por completo el recinto de la TT 103, la tumba ya debía de haber sido víctima del expolio y encontrarse en un estado de profundo deterioro. Esta situación se infiere del empleo de materiales procedentes de tumbas más lejanas —Mentuemhat (TT 34)— para la construcción de los diferentes edificios del monasterio⁶², o de que los grafitis en griego y en copto hallados en el interior del hipogeo⁶³ se encontrasen efectuados directamente sobre las paredes excavadas



Figura 7. Vista de los restos conservados del monasterio de Epifanio, erigido en la sección superior del patio de la TT 103 © Middle Kingdom Theban Project, 2015.

⁶⁰ Las torres defensivas fueron un elemento característico de los monasterios semifortificados egipcios. WINLOCK (1915: 144).

⁶¹ DAVIES (1930: 30); WINLOCK y CRUM (1926: 29-50).

⁶² WINLOCK y CRUM (1926: 32).

⁶³ Recogidos en el compendio «Facsimiles of graffiti» de *The Monastery of Epiphanius at Thebes* (vol. II), con los números 635-644, 585-586 (para aquellos ubicados en la intersección entre la galería porticada y el corredor principal de la tumba), y 645-657, 676-682 (para aquellos ubicados en el interior del pasaje principal del hipogeo). CRUM y EVELYN WHITE (1926: 377-386).

en la roca⁶⁴; lo que es indicativo de que los muros de mampostería que las recubrían originariamente habían desaparecido en una fase anterior a la Alta Edad Media.

Atendiendo a los últimos estudios, el monasterio de Epifanio debió de mantenerse en uso hasta un momento avanzado del siglo VIII⁶⁵, largo tiempo después de la conquista musulmana de Egipto. Tras su abandono definitivo, el complejo de la TT 103 pasaría a ocupar un segundo plano hasta su «redescubrimiento» a mediados del siglo XIX. Desde entonces, el conjunto de las campañas arqueológicas acometidas en el yacimiento ha reportado nuevos cambios morfológicos al enclave.

4. EL REDESCUBRIMIENTO DE LA TT 103. DOS SIGLOS DE INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS

«En la vertiente norte de las colinas de Abd el-Qurna, en el costado sur del valle posterior al Asasif, muy próxima a las rocas se abre una gruta con muchas inscripciones coptas, así como también en griego, que hacen referencia a Athanasios, arzobispo de Alejandría»⁶⁶. Con estas palabras el egiptólogo prusiano Karl Richard Lepsius presentaba al mundo occidental la que hoy conocemos como tumba TT 103.

Entre 1844 y 1845, los integrantes de la expedición a Egipto y Nubia promovida por el rey Federico Guillermo IV de Prusia y dirigida por Lepsius, acometieron la primera incursión científica en la tumba de Dagi. Este primer contacto, además de quedar recogido en la obra magna del egiptólogo prusiano, *Denkmäler aus Ägypten und Aethiopien*, referida en la introducción del apartado, también aparece mencionado en una carta de Lepsius enviada desde Luxor el 25 de febrero de 1845 y de destinatario desconocido⁶⁷.

La TT 103, a la que Lepsius concedió el número 21 de su catálogo, fue asociada desde un principio a las Dinastías XI y XII⁶⁸, siendo descrita como un corredor descendente excavado directamente en la roca madre y carente de cualquier tipo de decoración, inscripciones o embellecimiento en las paredes, que desembocaba en una cámara funeraria —de las mismas características formales—, con un sarcófago monolítico de piedra caliza en su interior⁶⁹. El conjunto de los trabajos efectuados por Lepsius en la tumba, que debió de acceder hasta la cámara sepulcral sin grandes esfuerzos, abarcó una primera descripción y reproducción del sarcófago de Dagi⁷⁰. A partir de su experiencia en Qurna y el área de las necrópolis tebanas, Lepsius conclu-

⁶⁴ WINLOCK y CRUM (1926: 214); CRUM y EVELYN WHITE (1926: 379-380, 383-384).

⁶⁵ THIRARD (2006: 369-371).

⁶⁶ LEPSIUS (1849-1856, *Textbände* III: 251).

⁶⁷ LEPSIUS (1853: 8). Entre los más probables destinatarios de la epístola, de acuerdo a sus características formales eminentemente descriptivas y científicas, se encontrarían el rey Federico Guillermo IV, el ministro de Instrucción Pública Eichhorn, el explorador Alexander von Humboldt o alguno de los más destacados científicos y naturalistas prusianos del momento, como Robert Bunsen o Christian Gottfried Ehrenberg, a los que Lepsius menciona en su Prefacio a la publicación de las cartas como destinatarios de las mismas.

⁶⁸ LEPSIUS (1853: 254).

⁶⁹ LEPSIUS (1849-1856, *Textbände* III: 251; 1853: 254-255).

⁷⁰ LEPSIUS (1849-1856, *Textbände* III: 251; 1849-1856, *Tafelwerke* II: 147-148 a + b).

yó que las tumbas de las Dinastías XI y XII guardaban como características comunes la ausencia de decoración parietal y la presencia de notorios sarcófagos en piedra, bien trabajados y con inscripciones policromas en sus interiores⁷¹. En lo concerniente a las transformaciones acaecidas en la tumba, el autor prusiano hace referencia a la posterior reutilización del área de la necrópolis en época copta⁷², cuestión observable en el extracto que da inicio a este apartado.

Sería la Misión Francesa permanente⁷³ la primera en documentar expresamente el establecimiento copto emplazado en el acceso de la TT 103, dedicándole un artículo bajo el título de «L'église copte du tombeau de Déga», en el que se analizaban las importantes inscripciones coptas identificadas a raíz de la intervención arqueológica efectuada bajo la dirección de Gaston Maspero en 1883⁷⁴. Esta campaña tuvo como fin la extracción del sarcófago de Dagi de la cámara funeraria de la tumba y su traslado al cairota Museo del Bulaq⁷⁵, del que Maspero era director desde 1881⁷⁶. La extracción del sarcófago conllevó la destrucción de los muros coptos levantados en el interior del hipogeo y de la escalera de acceso al mismo que conectaba los diferentes niveles de pavimento del monasterio⁷⁷, recuperándose parte de la morfología original del interior del complejo.

En sus intervenciones en la necrópolis tebaná, Maspero buscaba obtener información relativa al Primer Período Intermedio y refutar la teoría sostenida por Auguste Mariette, según la cual entre los modelos menfita y tebaná se había producido una ruptura radical en las fórmulas, esquemas artísticos y disposiciones de las tumbas, siendo opuestos el uno del otro. Para ello, pretendía registrar las tumbas de la Dinastía XI con el fin de detectar alguna que hubiese comenzado a construirse a finales de la X y contuviese información relativa a la misma y al período anteriormente indicado⁷⁸. En cualquier caso, la tumba de Dagi, entre las primeras analizadas por Maspero, fue rápidamente descartada por el francés al no reunir las condiciones precisas⁷⁹; resultando de interés exclusivamente su sarcófago y los restos de la iglesia copta dedicada a San Epifanio que se erigían en la entrada de la tumba⁸⁰. Sus conclusiones coincidieron *grosso modo* con las de Lepsius, enunciando la definitiva sentencia «*partout ailleurs, je n'ai vu que parois, murs et cercueils muets*»⁸¹, en alusión a las tumbas tebanas de la Dinastía XI.

⁷¹ LEPSIUS (1849-1856, *Textbände* III: 251; 1853: 254-255).

⁷² LEPSIUS (1853: 267).

⁷³ Bajo la denominación de *École du Caire* desde su fundación en 1880 hasta 1898, cuando pasó a ser conocida como *Institut français d'archéologie orientale* (IFAO). IFAO (s.f.).

⁷⁴ BOURIANT (1889: 33-50); MASPERO (1886: 48).

⁷⁵ MASPERO (1889: 134).

⁷⁶ SCA (s.f.).

⁷⁷ WINLOCK y CRUM (1926: 26).

⁷⁸ MASPERO (1886: 43-44; 1889: 133-134).

⁷⁹ MASPERO (1886: 43; 1889: 134).

⁸⁰ MASPERO (1893: 183).

⁸¹ MASPERO (1889: 181).

Habrían de transcurrir casi 25 años desde la intervención de Maspero en la TT 103 para que la tumba volviera a ser objeto de pesquisas arqueológicas⁸². Estas se plantearon bajo la dirección del V Conde de Carnarvon, George Edward Stanhope Molyneux Herbert, llamado a integrar junto a Howard Carter la dupla más conocida de la Historia de la arqueología egipcia. Los datos relativos a esta empresa son realmente escasos, al no ser incluida en la obra *Five years' Exploration at Thebes* (1912), en la que Carnarvon y Carter recogen los resultados de sus campañas desarrolladas en la necrópolis tebana entre 1907 y 1911, encontrándose las únicas referencias expresas a esta intervención en obras redactadas con posterioridad por otros investigadores contemporáneos a los acontecimientos: Norman de Garis Davies y Herbert Eustis Winlock⁸³. A partir de estas referencias, se puede concluir que Lord Carnarvon desarrolló en el invierno de 1907 a 1908, una breve campaña de excavación en el acceso principal de la tumba, que resultó prematuramente interrumpida⁸⁴. En el curso de esta campaña llegaron a identificarse un número indeterminado de fragmentos de bloques con relieves y algunos materiales coptos, posteriormente desaparecidos del almacén de Qurna en el que habían sido depositados⁸⁵.

Unos años más tarde, en 1910, Arthur Weigall, inspector general del Alto Egipto, efectuó una intervención en la TT 103 en el marco de su proyecto de conservación y preservación del patrimonio egipcio. Esta consistió en la limpieza y aislamiento del sector oriental de la galería porticada, mediante la construcción de una pared medianera y el establecimiento de una puerta o reja metálica⁸⁶. En este contexto, Alan Gardiner y Arthur Weigall informaron a Norman de Garis Davies del hallazgo de algunas escenas de decoración parietal extraordinariamente importantes debido a su antigüedad, con el fin de que el británico abordase su estudio y documentación⁸⁷.

Fue en este momento en el que Davies, a raíz de la lectura parcial de algunas inscripciones de la tumba, propuso que las dos cavidades conocidas —aquella de la que había salido el sarcófago de Dagí y el área recientemente excavada por Weigall— pertenecieran a dos tumbas diferentes; posiblemente de dos parientes cercanos⁸⁸. Esta interpretación, deducida a partir de la disparidad de los títulos documentados en las paredes y en el sarcófago (§ 1, 3), sería pronto reconducida gracias a las campañas arqueológicas que acometerían en los años siguientes el propio Davies y la Misión Egipcia del Museo Metropolitano de Arte de Nueva York (Met). No obstante, los ecos de la misma pueden rastrearse en la «comercial» obra de Weigall, *Guide to the Antiquities of Upper Egypt*, en la que se incluye una lista de las tumbas de la necrópolis tebana en la que la TT 103 aparece sin el nombre de su propietario⁸⁹. Esta circunstancia sería

⁸² Al menos de forma oficial, dado que Winlock menciona que un equipo clandestino de trabajadores enviado por el británico Ernest Wallis Budge debió de acometer excavaciones en el yacimiento en algún momento de finales del siglo XIX. WINLOCK (1942: 1); WINLOCK y CRUM (1926: 26).

⁸³ DAVIES (1913: 28); WINLOCK (1942: 1); WINLOCK y CRUM (1926: 26).

⁸⁴ DAVIES (1913: 28); WINLOCK y CRUM (1926: 26).

⁸⁵ WINLOCK y CRUM (1926: 26).

⁸⁶ DAVIES (1913: 28); WINLOCK (1942: 1).

⁸⁷ DAVIES (1913: 28).

⁸⁸ DAVIES (1913: 28); SOLIMAN (2009: 108).

⁸⁹ WEIGALL (1910: 183).

subsanada, tras la intervención arqueológica del Met, en la publicación de Gardiner y Weigall, *A Topographical Catalogue of the Private Tombs of Thebes*⁹⁰; obra pionera en la catalogación de la ingente necrópolis tebana que, además de un pormenorizado catálogo, incluía, por vez primera, fotografías de las distintas áreas de la necrópolis en las que se incluía la numeración de las tumbas documentadas.



Figura 8. Vista frontal de la fachada porticada de la TT 103 a inicios de la década de 1910. DAVIES (1913: lám. 42).

A finales de 1906, el Museo Metropolitano de Arte de Nueva York creó un Departamento de Arte Egipcio bajo la dirección de Albert Morton Lythgoe, al tiempo que comenzó a planificar una expedición arqueológica al país del Nilo⁹¹. Esta expedición, integrada en un principio exclusivamente por el propio Lythgoe, Arthur Cruttenden Mace y Herbert Eustis Winlock⁹², inició su andadura en las pirámides de El Lisht en enero de 1907⁹³, expandiendo su radio de acción al año siguiente al oasis de Kharga y a la necrópolis tebana, en la que Davies —al que posteriormente se sumaría Francis Sydney Unwin⁹⁴— comenzó a documentar los relieves y pinturas murales de las tumbas de los nobles⁹⁵. Las trayectorias de Davies y el Met acabarían coincidiendo

⁹⁰ GARDINER y WEIGALL (1913: 26-27).

⁹¹ METROPOLITAN MUSEUM OF ART (1906: 149).

⁹² WINLOCK (1937: I; 1942: VIII).

⁹³ LYTHGOE (1907: 61).

⁹⁴ LYTHGOE (1909: 119).

⁹⁵ LYTHGOE (1908: 83-86). Los primeros resultados de los trabajos de Davies fueron publicados en el artículo «The Rock-Cut Tombs of Sheikh Abd El Qurneh, at Thebes». DAVIES (1911: 53-59).

en la TT 103 en la campaña 1911-1912. Tras haber comenzado el año anterior un estudio de las escenas e inscripciones presentes en la sección de la TT 103 despejada por Weigall, Davies inició sus propios trabajos arqueológicos en la tumba bajo el auspicio de la *Egypt Exploration Fund* (EEF)⁹⁶. Durante el curso de sus excavaciones, Davies acometió la exploración de las que consideraba entradas a dos tumbas diferentes —oriental y central—, llegando a la conclusión preliminar de que posiblemente ambas formasen parte de un único complejo de extraordinarias dimensiones⁹⁷. La ausencia de medios para afrontar un trabajo arqueológico de semejante envergadura, unida al hecho de que el equipo del Met —con el que Davies colaboraba— había conseguido una nueva concesión para excavar en el palacio de Malqata, Qurnet Murai y El-Asasif —todos ellos emplazamientos de la orilla occidental tebana cercanos a Sheikh Abd el-Qurna—, condujo a que Davies solicitase que parte de la expedición norteamericana se trasladase a la TT 103 para ayudarle en su excavación⁹⁸.

La primera campaña de excavación en la tumba (MMA 807) de la *Egyptian Expedition* del Met se desarrolló entre febrero y abril de 1912, encargándose de la dirección del trabajo de campo Ambrose Lansing⁹⁹. Dado que Davies había comenzado con anterioridad la excavación de la tumba para la EEF, se acordó que la publicación de los materiales arqueológicos relativos a la Dinastía XI fuera efectuada por este en una obra de la EEF, mientras que de los materiales arqueológicos y manuscritos de época copta se encargaría el Met a través de Winlock y Crum¹⁰⁰. De esta forma, la tumba de Dagi sería publicada en 1913 como tercer capítulo —«The Tomb of Daga»— de la obra *Five Theban Tombs* y, tras alguna otra campaña arqueológica en el yacimiento, en el año 1926 saldrían a la luz dos importantes volúmenes bajo el título *The Monastery of Epiphanius at Thebes* (partes I y II), en los que se exponían los resultados de un minucioso estudio del yacimiento copto dividido en cuatro secciones: arqueología, materiales literarios, y *ostraka* y papiros coptos y griegos.

La campaña de 1912 permitió la completa excavación de la tumba de Dagi, al tiempo que se documentaron y posteriormente eliminaron los restos del monasterio copto adosados a la fachada y a las restantes estructuras de la tumba original¹⁰¹, concediendo al complejo un aspecto muy similar al que puede admirarse hoy en día, con la fachada despejada y ciertos vestigios del asentamiento copto aún visibles en el patio (Figuras 3, 7 y 8, § 2, 3, 4). Los planos de la excavación fueron efectuados por William J. Palmer-Jones¹⁰², mientras que Davies se encargó de elaborar una detallada descripción de la tumba y de las escenas e inscripciones en ella identificadas, que además fueron copiadas por él mismo e introducidas a modo de láminas en blanco y negro en su obra. De esta campaña procede el conjunto de bloques y fragmentos de caliza

⁹⁶ WINLOCK y CRUM (1926: XXI). La EEF es la actual *Egypt Exploration Society* (EES), fundada por Amelia B. Edwards en 1882. EES (s.f.).

⁹⁷ DAVIES (1913: 28).

⁹⁸ WINLOCK (1912: 184-189; 1942: 1).

⁹⁹ WINLOCK (1912: 190); WINLOCK y CRUM (1926: XXI).

¹⁰⁰ WINLOCK (1912: 190); DAVIES (1913: 28, n. 4).

¹⁰¹ DAVIES (1913: 28); WINLOCK (1912: 189); WINLOCK y CRUM (1926: XXI-XXII).

¹⁰² DAVIES (1913: 28, n. 5).

decorados en bajorrelieves policromos que se han conservado hasta la actualidad en los museos de El Cairo y Nueva York¹⁰³. Entre ellos destaca el conocido relieve de los «dos oficiales o hijos del visir Dagi» (MMA 12.180.243) (Figura 9)¹⁰⁴, una de las piezas de mayor calidad documentadas en la tumba.



Figura 9. Fragmento de bloque de caliza con decoración en bajorrelieve policromado procedente del corredor principal de la TT 103. Aparecen representados dos jóvenes arrodillados en posición de saludo o respeto (KAMRIN, 2015b: 124), identificados como altos oficiales de la corte tebana o hijos del visir Dagi (MMA 12.180.243, Museo Metropolitano de Arte de Nueva York). Dominio Público.

Durante los cien años posteriores no se efectuaron labores arqueológicas en la TT 103, limitándose las actividades al desarrollo de algunos estudios puntuales sobre fragmentos con inscripciones o escenas decorativas procedentes de la tumba¹⁰⁵, y a la

¹⁰³ WINLOCK (1912: 189; 1942: 2).

¹⁰⁴ Una descripción sintética del fragmento puede encontrarse en la página «The Met Collection»: <https://www.metmuseum.org/art/collection/search/544009>. Así mismo, la pieza ha sido objeto de estudio en diferentes obras incluidas en la bibliografía: HAYES (1953: 162-163); KAMRIN (2015b: 124).

¹⁰⁵ Entre los que destaca la identificación de un fragmento de piedra caliza con inscripciones en hierático (nº 10077, Museo de El Cairo) como procedente de la TT 103. HAYKAL (1983: 209-212).

completa reconstrucción de la sección oriental de la fachada del monumento efectuada por el *Ministry of State for Antiquities* (MSA) en la década de 1980, con la intención de preservarla del paulatino deterioro que estaba experimentando (§ 2).

Finalmente, el *Middle Kingdom Theban Project* de la española Universidad de Alcalá obtuvo en 2018 la concesión de la TT 103. Los objetivos fundamentales del proyecto en este monumento son iniciar una nueva excavación estratigráfica, documentar y restaurar *in situ* los relieves parietales conservados y proceder al estudio comparativo de la tumba, relacionándola con sus vecinas y contemporáneas de la fachada norte de Deir el-Bahari y del altiplano de Asasif¹⁰⁶. Actualmente, tras una primera campaña de trabajo de campo en el yacimiento, cuyos resultados preliminares fueron publicados en español en el *Boletín de la Asociación Española de Egiptología* 27 y en alemán en la revista *Studien zur Altägyptischen Kultur* 47, el MKTP está desarrollando labores de documentación, investigación y preparación de las próximas campañas, en el marco de las cuales se integra el presente trabajo.

CONCLUSIONES

El trabajo desarrollado presenta un estudio actualizado del complejo funerario de la tumba TT 103, centrándose en las diferentes fases de uso y transformaciones del monumento.

En este sentido, al tiempo que se han analizado los estilos, formatos y características de la construcción original, que nos hablan de un período largo de preparación, construcción y decoración de la tumba, con la consiguiente participación de los estilos tradicional tebano y de inspiración menfita, se han contextualizado el conjunto de las transformaciones e intervenciones acometidas en el complejo a lo largo de la historia, desde la XI Dinastía hasta el siglo XXI, integrándolas en un mismo discurso diacrónico.

Con este propósito, el trabajo se ha articulado alrededor de cuatro ejes principales. En primer lugar, el análisis de la figura del visir Dagi y el estudio pormenorizado de las características paisajísticas, artístico-estilísticas y arquitectónicas de su complejo funerario. En segundo lugar, la descripción del complejo funerario original a partir del análisis de la situación actual del yacimiento, renovándose la planimetría general. En tercer lugar, la recopilación del conjunto de transformaciones del espacio, documentadas a partir de evidencias arqueológicas y fuentes textuales. Por último, el estudio historiográfico del total de intervenciones científico-arqueológicas y preventivas efectuadas en el yacimiento a lo largo de los dos últimos siglos.

De este modo, se ha buscado aportar una visión holística y diacrónica del complejo, que permita seguir avanzando en futuros estudios específicos relativos a la tumba

¹⁰⁶ Una visión general de los trabajos del MKTP en las necrópolis tebanas de Deir el-Bahari, Asasif y Abd el-Qurna puede consultarse en el apartado «Campañas» de la página web del Proyecto: <https://thebanproject.com/campanas/>. Además, la página incluye un apartado dedicado a la TT 103, disponible en el enlace: <https://thebanproject.com/tumba-de-dagi/>.

TT 103 y, paralelamente, sirva como punto de partida para el planteamiento de las nuevas campañas de investigación, restauración y puesta en valor del yacimiento (Figura 10).



Figura. 10. Vista del acceso al corredor principal de la TT 103 tomada desde el interior del hipogeo. En los laterales del corredor se observan las últimas reminiscencias de la pavimentación y de las paredes de caliza que originalmente lo recubrían. Al fondo de la imagen se extiende la ladera norte de Deir el-Bahari, pudiendo apreciarse las tumbas de Henenu (TT 313), extremo der., e Ipi (315), extremo izq., también en la concesión del MKTP
© Middle Kingdom Theban Project y Patricia Mora Photography, 2018.

BIBLIOGRAFÍA

- ALLEN, J.P., 1996. «Some Theban Officials of the Early Middle Kingdom». En *Studies in Honor of William Kelly Simpson*, vol. 1, ed. P. Der Manuelian, 1-26. Museum of Fine Arts, Boston.
- _____. 2002. *The Heqanakht Papyri*. The Metropolitan Museum of Art, Nueva York.
- _____. 2003. «The high officials of the early Middle Kingdom». En *The Theban Necropolis. Past, Present and Future*, eds. N. Strudwick y J.H. Taylor, 14-29. The British Museum Press, Londres.
- ARNOLD, DI., 1971. *Grabung im Asasif, 1963-1970*, vol 1. *Das Grab des Jnj-jtj.f. Die Architektur*. Verlag Philipp von Zabern, Maguncia.
- _____. 1974a. *Der Tempel des Königs Mentuhotep von Deir el-Bahari*, vol. 1. *Architektur und Deutung*. Verlag Philipp von Zabern, Maguncia.

- _____. 1974b. *Der Tempel des Königs Mentuhotep von Deir el-Bahari*, vol. 2. *Die Wandreliefs des Sanktuars*. Verlag Philipp von Zabern, Maguncia.
- _____. 1979. *The Temple of Mentuhotep at Deir El-Bahari*. Metropolitan Museum of Art, Nueva York.
- _____. 1981. *Der Tempel des Königs Mentuhotep von Deir el-Bahari*, vol. 3. *Die königlichen Beigaben*. Verlag Philipp von Zabern, Maguncia.
- _____. 2003. *The Encyclopedia of Ancient Egyptian Architecture*. I.B. Tauris, Londres.
- _____. 2015. «Architecture: Building for Eternity across Egypt». En OPPENHEIM, A, ARNOLD, DO., ARNOLD, DI. y YAMAMOTO, K (eds.), *Ancient Egypt Transformed: The Middle Kingdom*. Metropolitan Museum of Art, Nueva York, 10-16.
- ARNOLD, DO., 1991. «Amenemhat I and the Early Twelfth Dynasty at Thebes». *Metropolitan Museum Journal* 26, 5-48.
- AUBRY, M.P., BERGGREN, W.A., DUPUIS, C., GHALY, H., WARD, D., KING, C., KNOX, R.W.O'B., OUDA, K., YOUSSEF, M. y GALAL, W.F., 2009. «Pharaonic necrostratigraphy: a review of geological and archaeological studies in the Theban Necropolis, Luxor, West Bank, Egypt». *Terra Nova*, 21.4, 237-256.
- BAKER, R.F. y BAKER, C.F., 2001. *Ancient Egyptians: People of the Pyramids*. Oxford University Press, Nueva York.
- BOURIANT, U., 1889. «L'église copte du tombeau de Déga». En *Mémoires publiés par les membres de la Mission Archéologique Française au Caire*, ed. G. Maspero, 33-50. Ernest Leroux, Paris.
- BOURRIAU, J., 1988. *Pharaohs and Mortals: Egyptian Art in the Middle Kingdom*. Cambridge University Press, Cambridge.
- CARNARVON, EARL OF y CARTER, H., 1912. *Five years' Exploration at Thebes*. Oxford University Press, Londres – Nueva York – Toronto – Melbourne.
- CLÈRE, J. y VANDIER, J., 1948. *Textes de la Première Période Intermédiaire et de la 11^{ème} dynastie*. Fondation Égyptologique Reine Elisabeth, Bruselas.
- CRUM, W.E. y EVELYN WHITE, H.G., 1926. *The Monastery of Epiphanius at Thebes*, vol. 2. *Coptic ostraca and papyri & Greek ostraca and papyri*. Metropolitan Museum of Art, Nueva York.
- DAVIES, N.G., 1911. «The Rock-Cut Tombs of Sheikh Abd El Qurneh, at Thebes». *The Metropolitan Museum of Art Bulletin*, 6.3, 53-59.
- _____. 1913. *Five Theban Tombs. Being those of Mentuherkhepeshef, User, Daga, Nehemaway and Tati*. Egypt Exploration Fund, Londres.
- DELATTRE, A., LECUYOT, G. y THIRARD, C., 2008. «L'occupation chrétienne de la Montagne thébaine: première approche». En *Études coptes X, Douzième journée d'études (Lyon, 19-21 mai 2005)*, eds. A. Boud'Hors y C. Louis, 123-135. Éditions de Boccard, Paris.
- DODSON, A. e IKRAM, S., 2008. *The Tomb in Ancient Egypt: Royal and Private Sepulchres from the Early Dynastic Period to the Romans*. Thames & Hudson, Londres.
- DUPUIS, C., AUBRY, M.-P., KING, C., KNOX, R.O'B., BERGGREN, W.A., YOUSSEF, M., GALAL, W.F. y ROCHE, M., 2011. «Genesis and geometry of tilted blocks in the Theban Hills, near Luxor (Upper Egypt)». *Journal of African Earth Sciences*, 61, 245-267.
- DZIOBEK, E., 1987. «The Architectural Development of Theban Tombs in the Early Eighteenth Dynasty». En *Problems and Priorities in Egyptian Archaeology*, eds. J. Assman, G. Burkard y V. Davies. KPI Limited, Londres.
- FREED, R.E., 1984. *The Development of Middle Kingdom Egyptian Relief Sculptural Schools of Late Dynasty XI, with an Appendix on the Trends of Early Dynasty XII (2040-1878 BC)*. Tesis Doctoral (Universidad de Nueva York).

- GARDINER, A.H. y WEIGALL, A.E.P., 1913. *A Topographical Catalogue of the Private Tombs of Thebes*. Bernard Quaritch, Londres.
- GRAJETZKI, W., 2009. *Court Officials of the Egyptian Middle Kingdom*. Bristol Classical Press, Londres.
- HAYES, W.C., 1953. *The Scepter of Egypt: A Background for the Study of the Egyptian Antiquities in The Metropolitan Museum of Art: From the Earliest Times to the End of the Middle Kingdom*. Metropolitan Museum of Art, Nueva York.
- HAYKAL, F., 1983. «Un fragment du tombeau de Dagi à Thèbes». *Bulletin de l'Institut Français d'Archéologie Orientale*, 83, 209-212.
- HUDÁKOVÁ, L., 2016. «Dying and mourning between the Old and Middle Kingdoms. Some peculiar scenes from the Thebes, el-Moalla, and Gebelein». En *Change and Innovation in Middle Kingdom Art*, eds. L. Hudáková, P. Jánosi y A. Kahlbacher, 47-63. Middle Kingdom Studies 4. Golden House Publications, Londres.
- JAROS-DECKERT, B., 1984. *Grabung im Asasif, 1963-1970*, vol. 5. *Das Grab des Jnj-jtj.f. Die Wandmalereien der XI. Dynastie*. Verlag Philipp von Zabern, Maguncia.
- KAMPP, F., 1996. *Die thebanische Nekropole zum Wandel des Grabdenkens von der XVIII. bis zur XX. Dynastie*, vol. 1. Verlag Philipp von Zabern, Maguncia.
- KAMRIN, J., 2015a. «The Decoration of the Elite Tombs. Connecting the Living and the Dead». En *Ancient Egypt Transformed: The Middle Kingdom*, eds. A. Oppenheim, Do. Arnold, Di. Arnold y K. Yamamoto, 28-32. Metropolitan Museum of Art, Nueva York.
- _____, 2015b. «N° 58: Relief of Two Officials or Sons of the Vizier Dagi». En *Ancient Egypt Transformed: The Middle Kingdom*, eds. A. Oppenheim, Do. Arnold, Di. Arnold y K. Yamamoto, 124. Metropolitan Museum of Art, Nueva York.
- KING, C., DUPUIS, C., AUBRY, M.-P., BERGGREN, W.A., KNOX, R.O.'B., GALAL, W.F. y BAELE, J.-M., 2017. «Anatomy of a mountain: The Thebes Limestone Formation (Lower Eocene) at Gebel Gurnah, Luxor, Nile Valley, Upper Egypt». *Journal of African Earth Sciences*, 136, 61-108.
- LACAU, P., 1904. *Sarcophages antérieurs au Nouvel Empire. Nos 28001-28086*, vol. 1. Institut Français d'Archéologie Orientale, El Cairo.
- LEPSIUS, K.R., 1849-1956. *Denkmäler aus Ägypten und Äthiopien*, 12 vols. Nicolaische Buchhandlung, Berlín.
- LEPSIUS, K.R. Traducción al inglés de HORNER, L. y HORNER, J.B. (1853). *Letters from Egypt, Ethiopia, and the Peninsula of Sinai by Dr. Richard Lepsius with extracts from his Chronology of the Egyptians with reference to the Exodus of the Israelites*. Henry G. Bohn, Londres.
- LYTHGOE, A.M., 1907. «The Egyptian Expedition». *The Metropolitan Museum of Art Bulletin*, 2.4, 60-63.
- _____, 1908. «The Egyptian Expedition». *The Metropolitan Museum of Art Bulletin*, 3.5, 83-86.
- _____, 1909. «The Egyptian Expedition». *The Metropolitan Museum of Art Bulletin*, 4.7, 119-123.
- MASPERO, G., 1886. «Sur les fouilles exécutées en Égypte de 1881 à 1885». *Bulletin de l'Institut Égyptien*, 6, 3-91.
- _____, 1889. «Trois années de fouilles dans les tombeaux de Thèbes et de Memphis». En *Mémoires publiés par les membres de la Mission Archéologique Française au Caire*, ed. G. Maspero, 133-242. Ernest Leroux, París.
- _____, 1893. *Études de Mythologie et d'Archéologie Égyptiennes*. Ernest Leroux, París.
- METROPOLITAN MUSEUM OF ART, T., 1906. «Department of Egyptian Art». *The Metropolitan Museum of Art Bulletin*, 1.12, 149-150.

- MICHALOWSKI, K., 1991. *El Arte del Antiguo Egipto*. Ediciones Akal, Madrid.
- MORALES, A.J., ABD EL-HADY, R., ACCETTA, K., ARRANZ, M., BARDAJÍ, T., CARRILLO, M.F., CELIS, F., CÍAZ, C., DORADO, E., ECHEVARRÍA, E., FALK, S., GRACIA, C., IKRAM, S., ILLANA, S., KRUCK, E., LUCIAÑEZ, M., MARTÍNEZ, O., MEZA, D., MORA, P., ORTIZ, J., OSMAN, M., SÁNCHEZ, R., SEROVA, D., SHARED, H., SPINELLI, D., TAREK, A. y YAMAMOTO, K., 2018a. «The Middle Kingdom Theban Project. Preliminary report on the University of Alcalá Expedition to Deir el-Bahari. Fourth Season». *Studien zur Altägyptischen Kultur*, 47, 183-221.
- MORALES, A.J., ABD EL-HADY, R., ACCETTA, K., ARRANZ, M., BARDAJÍ, T., CARRILLO, M.F., CELIS, F., DÍAZ, C., DORADO, E., ECHEVARRÍA, E., FALK, S., GRACIA, C., IKRAM, S., ILLANA, S., KRUCK, E., LUCIAÑEZ, M., MARTÍNEZ, O., MEZA, D., MORA, P., ORTIZ, J., OSMAN, M., SÁNCHEZ, R., SEROVA, D., SHARED, H., SPINELLI, D., TAREK, A. y YAMAMOTO, K., 2018b. «*The Middle Kingdom Theban Project*: Resultados preliminares de la Misión de la UAH en Deir el-Bahari. Cuarta Campaña». *Boletín de la Asociación Española de Egiptología*, 27, 165-189.
- NAVILLE, É., 1907. *The XIth Dynasty Temple at Deir el-Bahari*, vol. 1. Egypt Exploration Found, Londres.
- _____, 1910. *The XIth Dynasty Temple at Deir el-Bahari*, vol. 2. Egypt Exploration Found, Londres.
- _____, 1913. *The XIth Dynasty Temple at Deir el-Bahari*, vol. 3. Egypt Exploration Found, Londres.
- PETRIE, W.M.F., 1887. *A Season in Egypt*. The Leadenhall Press, Londres.
- PIRELLI, R., 2014. «Deir el-Bahari, Mentuhotep II complex». En *Encyclopedia of the Archaeology of Ancient Egypt*, ed. K.A. Bard, 239-424. Routledge, Abington – Nueva York.
- PORTER, B. y MOSS, R.L.B., 1960. *Topographical Bibliography of Ancient Egyptian Hieroglyphic Texts, Reliefs and Paintings: The Theban Necropolis*, vol. 1. *Private Tombs*. Oxford University Press, Oxford.
- ROBINS, G., 1990. «The reign of Nebhepetre Montuhotep II and the pre-unification Theban style of relief». En *Beyond the Pyramids: Egyptian Regional Art from the Museo Egizio, Turin*, ed. G. Robins, 39-45. University of Pennsylvania Press, Atlanta.
- _____, 2008. *The Art of Ancient Egypt*. Harvard University Press, Cambridge.
- ROEHRIG, C., 1995. «The Early Middle Kingdom Cemeteries at Thebes and the Tomb of Djarí». En *Thebanische Beamtennekropolen*, ed. J. Assmann, 255-269. Heidelberg Orientverlag, Heidelberg.
- SHAW, I. (ed.), 2007. *Historia del Antiguo Egipto*. La Esfera de los libros, Madrid.
- SOLIMAN, R., 2009. *Old and Middle Kingdom Theban Tombs*. Golden House Publications, Londres.
- STEVENSON SMITH, S. y SIMPSON, W.K., 1998. *The Art and Architecture of Ancient Egypt*. Yale University Press, New Haven – Londres.
- STRUDWICK, N. y STRUDWICK, H., 1999. *Thebes in Egypt: a guide to the tombs and temples of Ancient Luxor*. Cornell University Press, Nueva York.
- THIRARD, C., 2006. «Le Monastère d'Épiphane à Thèbes: nouvelle interprétation chronologique». En *Études coptes IX, Onzième journée d'études (Strasbourg, 12-14 juin 2003)*, eds. A. Boud'Hors, J. Gascou y D. Vaillancourt, 367-375. Éditions de Boccard, París.
- WEIGALL, A.E.P., 1910. *Guide to the Antiquities of Upper Egypt*. Methuen & co., Londres.
- WILKINSON, R.H., 2002. *Los Templos del Antiguo Egipto*. Ediciones Destino, Barcelona.
- WILLEMS, H., 1988. *Chests of life: A study of the typology and conceptual development of Middle Kingdom standard class coffins*. Ex Oriente Lux, Leiden.

- WINLOCK, H.E., s.f. *Excavation's Diary*. Manuscrito inédito, Metropolitan Museum of Art.
- _____. 1912. «The Work of the Egyptian Expedition». *The Metropolitan Museum of Art Bulletin*, 7.10, 184-190.
- _____. 1915. «The Egyptian Expedition: The Monastery of Epiphanius at Thebes». *The Metropolitan Museum of Art Bulletin*, 10.7, 138-150.
- _____. 1923. «The Egyptian Expedition 1922-1923. Part 2: The Museum's Excavations at Thebes». *The Metropolitan Museum of Art Bulletin*, 18.12, 11-39.
- _____. 1937. *Metropolitan Museum of Art Egyptian Expedition*. Manuscrito inédito, Metropolitan Museum of Art.
- _____. 1942. *Excavations at Deir el Bahri 1911-1931*. The MacMillan Company, Nueva York.
- _____. 1943. «The Eleventh Egyptian Dynasty». *Journal of Near Eastern Studies*, 2.4, 249-283.
- _____. 1947. *The Rise and Fall of the Middle Kingdom in Thebes*. The MacMillan Company, Nueva York.
- WINLOCK, H.E. y CRUM, W.E., 1926. *The Monastery of Epiphanius at Thebes*, vol. 1. *The Archaeological Material & the Literary Material*. Metropolitan Museum of Art, Nueva York.

RECURSOS DIGITALES

- EES, Egypt Exploration Society, s.f. «Our history». En: <https://www.ees.ac.uk/our-history>. Consultado el 30/05/2020.
- IFAO, Institut français d'archéologie orientale, s.f. «Historique». En: <https://www.ifao.egnet.net/institution/ifao/historique/>. Consultado el 30/05/2020.
- MET, The Met Collection, s.f. «Relief fragment showing a pile of offerings and part of an offering list (ca. 2010-2000 B.C. or ca. 2000-1981 B.C.)». En: <https://www.metmuseum.org/art/collection/search/544010>. Consultado el 10/12/2020.
- MET, The Met Collection, s.f. «Relief with two officials or sons of the Vizier Dagi (ca. 2010-2000 B.C. or ca. 2000-1981 B.C.)». En: <https://www.metmuseum.org/art/collection/search/544009>. Consultado el 10/12/2020.
- MKTP, Middle Kingdom Theban Project, s.f. «Campañas». En: <https://thebanproject.com/campanas/>. Consultado el 30/05/2020.
- MKTP, Middle Kingdom Theban Project, s.f. «Tumba de Dagi (TT 103)». En: <https://thebanproject.com/tumba-de-dagi/>. Consultado el 30/05/2020.
- SCA, Supreme Council of Antiquities, s.f. «A Brief History of the Supreme Council of Antiquities (SCA): 1858 to present». En: http://www.sca-egypt.org/eng/SCA_History.html. Consultado el 30/05/2020.